

# LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN EL PROCESO FEDERAL ELECTORAL 2012, ANÁLISIS DEL DISTRITO 08.

Dra. Irene Aguado Herrera<sup>1</sup>

## Introducción

Para los regímenes democráticos la realización de los comicios constituye no sólo un imperativo y una práctica política obligada para renovar los órganos estatales, sino también, y quizá de manera más importante procesos que ponen a prueba tanto el ideario político como el orden institucional. Particularmente, constituyen momentos y situaciones que son analizadores de las instituciones que tienen como encargo la organización de los comicios, en el caso de México, del Instituto Federal Electoral (IFE), en tanto que es la instancia estatal diseñada para organizar las elecciones federales y es la autoridad encargada de la función estatal de organizar las elecciones para renovar los poderes legislativo y ejecutivo de la Unión. Analizador en tanto que nos permite deconstruir lo instituido de la institución político electoral que se materializa en la organización electoral, que denuncia o devela la posición y situación de los miembros de una sociedad en el orden institucional. En el caso específico que nos ocupa analizaremos el lugar y funciones de la mujer en la institución político electoral durante la realización de los comicios.

A partir de que en la reforma constitucional de 1953 se reconocieron los derechos político-electorales de las mujeres en México, su presencia y

---

<sup>1</sup> Profesor Asociado C.T.C. UNAM FES, Izcatla . C.E. ireneag@unam.mx  
Consejera Electoral Distrital IFE 08 D. F.

participación en el mundo público han constituido una constante. Sin embargo, el tardío reconocimiento de la ciudadanía de la mujer implicó que se le mantuviera fuera del ámbito público y por ende sujeta a un proceso de socialización política tendiente a mantenerlas dentro de lo que se consideraban las actividades propias de su género y por ende ligadas al mundo doméstico. Por lo que su participación en la arena política es un fenómeno reciente y no obstante la adopción de medidas tendientes a favorecer su inclusión, aún se caracteriza por ser minoritaria y marginal.

A efecto de poder llevar a cabo la realización de elecciones, se ha requerido institucionalizar la función electoral, lo cual ha dado como resultado la creación de un orden jurídico y de órganos altamente complejos, jerarquizados, especializados y profesionalizados; que por sus características constituyen espacios privilegiados para analizar la participación que las mujeres tienen en el ámbito político electoral, en los distintos lugares y funciones que se articulan durante la realización de los procesos electorales. De ahí que se propone como objetivo analizar desde una perspectiva de género la participación de las mujeres en el Consejo Distrital Federal 08 en el Distrito Federal, durante el proceso electoral 2011-2012, en los diferentes lugares y funciones que normativamente se prevén y desempeñan.

## METODOLOGÍA

## **Análisis de caso y perspectiva de género**

### **Análisis de caso**

Retomando lo señalado por Gundermann (2001) optamos por el método de análisis de caso, en tanto que nuestra investigación la centramos en el análisis de los procesos y funciones que se llevan a cabo en una entidad definida física y temporalmente.

### **Perspectiva de género**

La reducida o limitada participación de la mujer en el ámbito público, exige ser abordada desde la perspectiva de género no sólo en cuanto variable, o característica de la población en estudio, ya que “el género no es ni un conjunto de características, ni una variable o un rol, sino el producto de un cierto tipo de prácticas sociales” (West, 1999, p. 109). Por lo que, el género constituye una categoría de análisis de todos los procesos y fenómenos sociales que no deben ser reducido a una cuestión de identidades y roles Bonder (1998), en dado caso debe tomarse como un elemento que se constituye desde los espacios histórico, social y cultural.

En este sentido, abordar los procesos de diferenciación, dominación y subordinación entre los hombres y las mujeres como efecto de un orden y fuerzas sociales determinadas históricamente, es una forma de reconocer porque su participación se ha visto constreñida a lo doméstico en detrimento de su participación en lo público y en este aspecto identificar, una vez que se ubican en el plano de lo público, las implicaciones de este devenir histórico y sus

significados. Así, para Serret (2008) la perspectiva de género constituye, una herramienta teórica para explicar el porque de la subordinación social de las mujeres, a partir de analizar las relaciones de poder entre hombres y mujeres y como las diferencias genéricas se han interpretado y construido culturalmente como desigualdad.

## **PROCEDIMIENTO**

Fases:

Delimitación del caso física temporalmente

Recopilación de la información estadística relativa a la participación de la mujer en el Distrito 08 del Distrito Federal.

Desagregación por género y por función desempeñada

Análisis desde la perspectiva de género de la participación de la mujer a partir de los diferentes lugares y funciones que se articulan en el proceso electoral.

## **POBLACIÓN**

La población sobre la que se realizó el análisis corresponde al Distrito 08 Federal del Distrito Federal, el cual se encuentra ubicado en la zona norte de la Ciudad de México, su extensión territorial es de 24.777 km<sup>2</sup>, lo que representa el 1.63% del total de la entidad. Limita al norte con el municipio de Tlalnepantla de Baz, Estado de México; al noreste con la Delegación Gustavo A. Madero (Distrito Electoral Federal 02); al sur y sureste con la parte restante de la Delegación Cuauhtémoc (Distrito Electoral 12); al noroeste con parte restante de la Delegación

Azcapotzalco (Distrito Electoral 03) y al suroeste con la Delegación Miguel Hidalgo (Distrito Electoral 10). Entre sus características más relevantes es que cuenta con todos los servicios urbanos (escuelas, hospitales, transporte, etc.), es predominantemente una zona habitacional y de servicios; sin embargo es considerada una “zona dormitorio”, es decir los ciudadanos que en habitan en ella realizan sus labores fundamentalmente fuera de la localidad.

El total de la población objeto de análisis es de 287 417 ciudadan@s, y este universo se integra de la manera:

#### UNIVERSO DE ESTUDIO

Categoría	Hombres	Mujeres	Total
Electores	131 530	150 121	281 651
Candidatos			
Presidente	3	1	4
Senadores	4	10	14
Diputados	6	2	8
Personal del IFE	71	77	148
Integración de las Casillas	2340	3252	5592
TOTAL	133954	153463	287417

#### LA MUJER COMO CIUDADANA / ELECTORA

La participación de la mujer en el ámbito político es un fenómeno reciente, debido a que las mujeres no eran consideradas ciudadanas, y por tanto, les era negada la posibilidad de participar en los asuntos concernientes a la ciudad. En este sentido, Macpherson señala que “hasta el siglo XIX se consideraba comúnmente que las mujeres no eran miembros de pleno derecho de la sociedad, estaban en la sociedad civil, pero no eran parte integrante de ella” (citado en Falcón, 1992, p. 37). De tal suerte que, no fue sino hasta finales del siglo antepasado que se empezó a reconocer las mujeres como ciudadanas con plenos derechos político electorales.

En lo referente a la realidad política nacional, en lo que respecta a la participación política femenina, Fernández P. (1995), señala que si bien en la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos* de 1917,<sup>2</sup> no se negaron ni restringieron los derechos políticos a las mujeres, en la práctica si se les impidió durante décadas su ejercicio, basados bien en una interpretación del texto jurídico o bien en la negativa explícita en la legislación secundaria. No es sino hasta el año de 1953, durante la presidencia de Adolfo Ruiz Cortínes que se realizaron las modificaciones necesarias al texto constitucional a de reconocer la ciudadanía de las mujeres, estableciendo en el artículo 34 que: “son ciudadanos de la República los varones y mujeres”. Con lo cual se adquirió el derecho tanto

para elegir diputados federales. Con respecto a voto activo en el listado nominal<sup>3</sup> del distrito electoral en análisis está compuesto por un total de 281,651, de los que: 131,530 hombres y 150,121 mujeres, distribución muy similar al 49% H 51% del padrón a nivel nacional.

## **LA MUJER COMO CANDIDATA**

También es reciente el reconocimiento del derecho de las mujeres a ser electas (ejercicio del voto pasivo), por lo que fue hasta 1955 que fueron electas cinco diputadas federales, dando con ello por primera vez presencia a las mujeres en el órgano legislativo. Sin embargo, para 1968 ninguna mujer había ocupado el cargo de gobernadora, escasamente dos senadoras habían logrado dicho cargo por elección en 1964. Si bien esta situación ha cambiado en los últimos años, aún se sigue teniendo una presencia marginal como puede apreciarse en los resultados electorales de las últimas dos décadas. Fernández, A. (1999), señala que en las elecciones realizadas en el año de 1997, en el ámbito federal un 16.80% de mujeres llegó a la Cámara de Diputados y la renovación parcial del Senado significó el 14.84% de presencia femenina.

Ante el innegable desequilibrio de la participación política por géneros y la expectativa y exigencia de revertir esta situación se han propuesto diversas medidas; la estrategia más común y socorrida ha sido el establecimiento de

---

<sup>3</sup> Las listas nominales de electores son las relaciones elaboradas por la dirección ejecutiva del RFE que contienen el nombre de las personas incluidas en el padrón electoral agrupadas por distrito y sección, a quienes se ha expedido y entregado su credencial para votar (artículo 191 COFIPE)

cuotas<sup>4</sup>, en este sentido los organismos internacionales como la ONU han señalado como mínimo deseable la existencia de un 30% de representación femenina en las diferentes instancias políticas. Adhiriéndose a esta disposición en el año de 2002 en México se llevó a cabo una reforma en la legislación secundaria federal, a partir de la cual se estableció el criterio señalado. En la legislación vigente en la materia **se establece que:** “De la totalidad de solicitudes de registro, tanto de las candidaturas a diputados como de senadores que presenten los partidos políticos o las coaliciones ante el Instituto Federal Electoral, deberán integrarse con **al menos el cuarenta por ciento de candidatos propietarios de un mismo género**, procurando llegar a la paridad. **(Artículo 219 COFIPE)**

A pesar de lo anterior, la postulación de mujeres a cargos de elección sigue constituyendo un reto y un motivo de controversia en más de un sentido, como lo prueba lo acontecido en cuanto a cumplimiento sobre este tema por parte de los partidos políticos en el proceso 2011-12, que tuvo que intervenir la instancia jurisdiccional para que se cumpliera con este criterio por parte de todos los partidos.

Con relación al tema de las candidaturas en las elecciones realizadas podemos señalar lo siguiente; en cuanto al hace al cargo de Presidente de la República encontramos que ninguna mujer ha sido electa para este encargo, no obstante que se han registrado como candidatas en varias ocasiones, a saber: Rosario Ibarra en 1982 y 1988 obteniendo 1.76% y 0.39% de la votación en cada caso, Cecilia Soto y Marcela Lombardo fueron candidatas en 1994 con una votación de 2.75% y 0.49 % respectivamente y en el 2006 Patricia Mercado, quien obtuvo el 2.70%. En las elecciones presidenciales del 2011-12, de los cuatro

---

<sup>4</sup> “Las cuotas electorales son la reserva que hace la ley electoral para incluir la diversidad [ ] las cuotas de género surgen de la realidad constatada del bajo índice de mujeres que acceden a cargos públicos” (Tornés, 2005, p. 1)



candidatos que se registraron tres fueron hombres y una mujer.<sup>5</sup> Resultando electo un candidato varón, de esta manera se ratifica la tradición del monopolio masculino en el poder ejecutivo.

Para la integración del poder legislativo de las candidaturas al Senado de los catorce candidatos registrados diez fueron mujeres y cuatro hombres<sup>6</sup> y en cuanto a la elección de Diputados de los ocho candidatos registrados dos fueron mujeres en fórmula (propietaria y suplente ) y seis hombres.<sup>7</sup> Obteniendo el triunfo para el senado dos hombres y dos mujeres y para la cámara de diputados una fórmula masculina. En lo que hace a la integración del poder legislativo se puede señalar el establecimiento de la cuota de género garantiza la presencia de las mujeres en este ámbito y que en este proceso incluso se registró un incremento significativo en ambas cámaras con respecto a la conformación de la legislatura anterior.

## **LA MUJER EN LA ORGANIZACIÓN DEL IFE**

Desde el año de 1990 con la reforma electoral se crea el Instituto Federal Electoral como la instancia estatal diseñada para organizar las elecciones federales, y la autoridad encargada de la función estatal de organizar las elecciones para renovar

---

Presidente 3 Hombres ( PRI/V, PRD/PT/MC/ , PANAL) 1 Mujer (PAN)

4 M PAN, 2H/ 2/M PRI, 2M / 2H PRD, 4M PANAL

<sup>7</sup> 2M PAN, 2H PRI, 2H PRD, 2H PANAL

los poderes legislativo y ejecutivo de la Unión. Con la reforma electoral de 1996 se define la integración del Consejo General de la siguiente manera:

Integración del Consejo General del IFE

Consejero presidente con voz y voto
8 consejeros electorales con voz y voto
Secretario ejecutivo con voz sin voto
Consejeros del poder legislativo, uno por cada grupo parlamentario con voz sin voto
1 representante de cada partido político nacional con registro con voz sin voto

En los órganos locales y distritales se siguió el mismo esquema con un consejero presidente y seis consejeros electorales, suprimiéndose únicamente la figura de consejeros del poder legislativo. Asimismo, también se determinó que la estructura del IFE sería descentralizada, con órganos de naturaleza técnica, de dirección y de vigilancia en las 32 entidades federativas y los 300 distritos electorales, así como la especialización de la estructura con funcionarios profesionales. De tal suerte que en la organización de los procesos electorales coinciden las dos instancias, tanto las juntas de carácter permanente y de tipo administrativo como los Consejos Electorales

Con relación a las juntas distritales podemos señalar que son los órganos descentralizados del IFE en los que recae la función administrativa y por ende el personal adscrito tienen una relación de orden laboral, por lo que en relación a

esta instancia la pregunta pertinente concierne a la inserción de la mujer al ámbito laboral. En este sentido podemos señalar lo mismo que se ha dicho con relación a la esfera política, esto es la tardía y marginal inserción al mundo del trabajo remunerado resultado de la exclusión de la mujer del orden público sigue siendo aún hoy un rasgo prevaleciente, así como existencia de la doble o triple jornada para aquellas que tienen un trabajo remunerado.

En el caso de la Junta del Distrito 08 del D.F. encontramos que los puestos de mayor jerarquía y por tanto con poder de decisión y de mando y por ende mejor remunerados son ocupados al **100%** por hombres. Esto es, los titulares de las cinco vocalías que integran la Junta son hombres; mientras que en lo que hace al personal auxiliar de base adscrito a cada vocalía, conformado por personal secretarial y técnicos, la distribución es de 50% para cada género (cinco hombres y cinco mujeres)

Vocalía	HOMBRES	MUJERES
Vocalía de Organización Electoral	0	1
Vocalía de Capacitación Electoral	0	1
Vocalía del Secretariado	0	1
Vocalía Ejecutivo	2	0
Vocalía del Registro federal de Electores	3	2

FUENTE: VOCALÍA EJECUTIVA 08 DISTRITO ELECTORAL D.F.

Adicionalmente, durante el proceso electoral se contrata personal eventual, estos son empleos con bajos salarios, largas jornadas y de corta temporalidad. Durante el proceso 2011-12 el personal contratado bajo esta modalidad quedó conformado por 10 mujeres y 3 hombres, esto es 65.21% mujeres y 34.78 hombres.

Vocalía	HOMBRES	MUJERES
Vocalía de Organización Electoral	1	2
Vocalía de Capacitación Electoral	1	4
Vocalía del Secretariado	1	2
Vocalía Ejecutivo	0	2
Vocalía del Registro federal de Electores	3	2

FUENTE: VOCALÍA EJECUTIVA 08 DISTRITO ELECTORAL D.F.

Bajo esta misma modalidad y con las mismas características laborales, para realizar el trabajo de capacitación de quienes fungirán como funcionarios de casilla, se realizó la contratación de supervisores y capacitadores durante un plazo de seis meses. Para el caso del distrito se contrataron 94 personas, de los cuales 10 fueron supervisores y 84 capacitadores. Los supervisores tenían un mejor salario y realizaban funciones directivas y organizativas mientras que los capacitadores llevaron a cabo el trabajo de campo. Desagregados por género el grupo quedó integrado de la siguiente manera:

Función	Hombres	Mujeres
Supervisores	6	4
Capacitadores	40	44

FUENTE: VOCALÍA EJECUTIVA 08 DISTRITO ELECTORAL D.F.

Con base en estas cifras podemos señalar que la integración de la junta es un fiel reflejo de la realidad laboral de las mujeres en el país. Ya que si bien numéricamente son una mayoría, éstas se encuentran en los puestos de subordinación en la mayoría de los casos a un hombre y en condiciones laborales de menor jerarquía y sueldos y de mayor inestabilidad.

En lo que hace al Consejo Distrital, como ya se señaló éste se integra únicamente durante el periodo electoral y está conformado por el Consejero Presidente, seis consejeros electorales y los representantes de los partidos políticos, para ambas figuras también se nombran suplentes, excepción hecha del Consejero Presidente toda vez que éste forma parte del servicio profesional como Vocal Ejecutivo.

Con la creación del IFE desde 1990 y como resultado de la lógica de ciudadanización de la institución electoral, se incorporó a esta órgano al consejero electoral; quienes son una figura fundamental, ya que en ellos recae la función y responsabilidad de ser los garantes de que todos los actos y resoluciones de la autoridad electoral se realicen con apego a la legalidad, de ahí que son los únicos que participan con voz y voto en todas las sesiones del consejo. Cabe señalar que la figura del consejero electoral no tiene una relación de tipo laboral con el IFE, ni debe de ser militante o miembro de algún partido político por lo que podemos afirmar que existe un orden de ambigüedad con

respecto a esta figura, ya que en ninguna de las legislaciones sobre materia electoral en el ámbito nacional – tanto federal como local- se le define. En este mismo sentido, se puede señalar que los actores reconocidos y definidos en el ámbito electoral son: los ciudadanos, las autoridades, los candidatos, los partidos políticos, y otros (observadores, jueces y notarios). La ambigüedad sobre la naturaleza del cargo de consejero electoral radica en que, no sólo conforman los cuerpos directivos de los organismos electorales, sino que mediante su voto definen el cumplimiento de las atribuciones de éstos, lo cual les da el carácter de autoridad, sin embargo se integran como ciudadanos independientes, para vigilar el cumplimiento de las disposiciones normativas y velar porque los principios establecidos constitucionalmente rijan las actividades del instituto, con neutralidad, como si fuesen ajenos a su estructura. La conformación de este órgano colegiado por género quedó de la siguiente manera:

Función	Hombres	Mujeres
Consejeros Propietarios	4	2
Consejeros Suplentes	4	2

FUENTE: VOCALÍA EJECUTIVA 08 DISTRITO ELECTORAL D.F.

Los representantes de los partidos políticos en tanto que éstos son uno de los actores políticos fundamentales en el sistema electoral mexicano también tienen la obligación de participar en las sesiones con voz pero sin voto.

FUNCIÓN	HOMBRES	MUJERES
Representante de Partido Propietario	3	4
Representante de Partido Suplente	7	0

## INTEGRACIÓN DE LAS CASILLAS ELECTORALES

Las casillas electorales son definidas en el Diccionario Electoral (2003) como: el recinto utilizado por el organismo electoral que tiene la potestad legal de recibir escruta el voto de los electores. En el Distrito 08 el total de casillas instaladas fue de 508, para lo cual se requiere la participación tanto de funcionarios de casilla como de representantes de los partidos políticos.

### Funcionarios de Casilla

Así es en estos recintos en donde los ciudadanos en cada proceso electoral se constituyen en los actores fundamentales, en la pieza clave no sólo para que los comicios puedan realizarse a lo largo y ancho del país sino también en

los garantes de que los votos se emitan, clasifiquen y cuenten en apego a la legislación vigente. presidente, un secretario y dos escrutadores) El total de ciudadanos que participaron fueron 2011 de los cuales 1155 fueron MUJERES y 856 HOMBRES.

### Representantes de Partido

Asimismo en cada casilla los diferentes partidos políticos pueden acreditar a representantes de su partido así como a representantes generales para el día de la jornada electoral, en el caso del distrito ocho se registraron a 2097 Mujeres 58.56% y 1484 Hombres 41.44 %.

FUNCIÓN	HOMBRES	MUJERES
Funcionario	856	1115
Representante Partido	1484	2097

FUENTE: IFE Dirección Ejecutiva de Capacitación Electoral y Educación Cívica Proceso Electoral Federal 2011-2012

## CONCLUSIONES

El análisis que podemos hacer de lo desarrollado previamente un aspecto que es necesario resaltar es la presencia de las mujeres en una condición numérica mayor a la de los hombres correspondiendo a un 54.15%; este hecho debe ser interrogado y analizado desde diferentes ángulos. En primer lugar esto puede ser leído como un logro que es preciso resaltar, ya que es el resultado de las reivindicaciones de los derechos de la mujeres, los cuales han tenido lugar primordialmente durante los últimos cincuenta años; y que han abierto el camino y la posibilidad para que un número cada vez mayor de mujeres estén presentes tanto en el ámbito político como en el laboral, y esto por si mismo merece hacerse visible.



Visibilizar el estar y hacer de las mujeres en el ámbito público nos permite hacer un balance sobre los logros que una lucha que lleva más de un siglo, pero también nos obliga a interrogarnos sobre las características que esta presencia tienen y ubicar los restos que tenemos por delante. Respecto a las características como ya se ha venido adelantando el mayor número de mujeres no equivale a que se haya superado la condición marginal y minoritaria histórica de la mujer. Minoría y marginalidad que se definen no por criterios cuantitativos sino como lo señala Lagarde (2003), por la subordinación existente respecto a los grupos que detentan el poder y ejercen la dirección y el dominio social, político y cultural.

Partiendo de este señalamiento, podemos concluir que para los dos aspectos analizados: el político y el laboral, el más sigue siendo menos. Ya que se encuentra una clara segregación vertical, esto es el porcentaje de mujeres aumenta conforme disminuye la jerarquía, el prestigio y la remuneración, de los puestos y las funciones que se desempeñan. E incluso encontramos una mayor participación de las mujeres desempeñando cargos o realizando funciones no remunerados como son los de funcionario o representante de partido en las casillas electorales y que se asocian más al sentido de compromiso y servicio social. La subordinación sigue siendo una constante en la relación hombres mujeres, ya que son ellos los que siguen detentando y ejerciendo el poder institucionalmente reconocido y avalado.

En este contexto la ciudadanía para la mujer no sólo llegó de manera tardía, sino también devaluada, ya que aún sigue siendo objeto de un trato clientelar,

como ciudadanos pasivos o de segunda. A lo que se suman los obstáculos y dificultades a las que se enfrentan, derivados de la ausencia de una serie de habilidades que provee el ingreso a otras esferas sociales como la educación y la socialización política, ámbitos a los cuales también hasta hace poco les era restringido el acceso y que aún siguen siéndolo por la desigualdad y la inequidad de género, agravado claro está por las condiciones sociales del país.

De cara a los señalamientos previos podemos señalar como aportaciones de esta investigación, las siguientes:

- a) Visibilizar la participación de la mujer en el ámbito político y analizarlo desde una perspectiva de género permite hacer un balance tanto de los logros como de la persistencia de la inequidad en el mundo público y particularmente en una institución que tiene como encargo social y político generar condiciones sociales de mayor democracia y equidad.
- b) Reiterar que cualquier proyecto que pretenda construir una orden social e institucional más equitativo no puede pasar por alto la discriminación y marginalidad que la condición de género hoy por hoy conlleva
- c) En el ámbito político se requiere abordar y comprender la diferencia de posiciones, miradas y sentidos que la participación femenina introduce, lo que permite ver en ella un elemento de contraste, para cuestionar y enriquecer lo que tradicionalmente ha sido monogénico. En

consecuencia, se tendrá que renunciar a la tentación de homogenizar, de dar lugar a un universalismo totalitario en el que la diferencia se borre ya que la diferencia es un elemento que enriquece y cuestiona el orden instituido y se convierte en fuerza instituyente de otro modelo de ciudadanía, basado en incluir la otredad, el mundo de las diferencias, en las que éstas no sólo estén, sino que se expresen en su singularidad legítimamente, apropiadas legítimamente.

- d) El género en tanto que construcción histórico cultural y por tanto factible de ser transformado, debe ser recuperado no como un obstáculo, sino como un elemento de tensión e instituyente de nuevos sentidos y prácticas, que exige transformaciones de lo político a partir no sólo de reconocer que la diferencia de géneros es de índole política, en cuanto una construcción sobre la base de una interpretación política, sino que además es necesario politizar esta diferencia, esto es transformar la valencia social de la diferencia de los géneros develando que lo privado también es político y que desde lo político – público, se regula lo privado.

## BIBLIOGRAFÍA

Bonder, G.(1998), *Género y subjetividad: avatares de una relación no evidente*. Programa Interdisciplinario de estudios de género. (PIEG) Universidad de Chile 1998.

Diccionario Electoral (2003), UNAM, IFE; TRIFE, México. Tomo I

Falcón, L. (1992) *Mujer y Poder político*. Madrid: Vindicación feminista.

Fernández, A. (1999) *Mujeres en la élite política: testimonios y cifras*. México: UAM –Xochimilco.

Fernández P. (1995) La participación política de la mujer en México, en Fernández A. M. (Compiladora) *Las mujeres en México al final del milenio*. México: El Colegio de México. pp. 85-96

Gundermann, Hans (2001) El método de los estudios de caso, en Tarrés Ma. Luisa, *Observar, escuchar y comprender*. FLACSO, COLMEX, México ( 249-284)

Lagarde, M. (2003). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: PUEG – UNAM.

Serret, Estela (2008) *Qué es y para qué es la perspectiva de género*, Instituto de la mujer Oaxaqueña, México.

Tornés, A. (2005) Las cuotas electorales de género, una acción afirmativa. En *Foro “El IFE y su contribución en la construcción de la democracia”*, México.

West, C. y Zimmerman, D. (1999) Haciendo género, en Navarro, M. y Stimpson, C. (comp.) *Sexualidad, género y roles sexuales*. México: FCE